

Propósito de Misión y Evangelismo

Serie: Que Dios sea conocido entre las Naciones

Conocido por su poder transformador

Introducción:

Testificar es un verbo que indica la acción de ser testigo o dar testimonio de un acontecimiento determinado.

En un mundo lleno de ideologías donde todos tiene algo que decir a los demás e incluso tratan de imponerlas, la Iglesia debe recuperar su esencia y mostrarle al mundo el poder transformador que tiene Dios sobre la vida de cada persona.

Filipenses 2: 14 al 16 (NTV): Hagan todo sin quejarse y sin discutir, ¹⁵ para que nadie pueda criticarlos. Lleven una vida limpia e inocente como corresponde a hijos de Dios y brillen como luces radiantes en un mundo lleno de gente perversa y corrupta. ¹⁶ Aférrense a la palabra de vida; entonces, el día que Cristo vuelva, me sentiré orgulloso de no haber corrido la carrera en vano y de que mi trabajo no fue inútil.

I. Nuestra responsabilidad

1. Somos cartas abiertas al mundo para mostrar a Cristo. Quizás seamos lo único que lean en toda su ida y por quien decidan dar o no el paso hacia una vida renovada.

2 Corintios 3: 1 al 3 (RVR1960): *¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? ² Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; ³ siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.*

2. Dios nos ha diseñado para que mostremos su mensaje.

Mateo 5:13 al 16 (TLA): *13 »Ustedes son como la sal que se pone en el horno de barro para aumentar su calor. Si la sal pierde esa capacidad, ya no sirve para nada, sino para que la tiren a la calle y la gente la pisotee.*

14 »Ustedes son como una luz que ilumina a todos. Son como una ciudad construida en la parte más alta de un cerro y que todos pueden ver. 15 Nadie enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón. Todo lo contrario: la pone en un lugar alto para que alumbré a todos los que están en la casa. 16 De la misma manera, la conducta de ustedes debe ser

como una luz que ilumine y muestre cómo se obedece a Dios. Hagan buenas acciones. Así los demás las verán y alabarán a Dios, el Padre de ustedes que está en el cielo.

3. Fuimos comisionados para esto.

Mateo 28: 19-20 (RVR1960): *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰ enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*

II. Formas de testificar

1. Recorrer la milla extra: Jesús nos enseñó a hacer más del mínimo.

Mateo 5:39 al 42 (RVC): ³⁹ Pero yo les digo: No resistan al que es malo, sino que a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, preséntale también la otra; ⁴⁰ al que quiera provocarte a pleito para quitarte la túnica, déjale también la capa; ⁴¹ y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. ⁴² Al que te pida, dale, y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

2. Dejar actitudes que no nos edifican a nosotros ni estimulan a los demás a seguir a Cristo:

- Dejar de mentir.
- No ser impulsivos ni estar enojados siempre.
- No roben y más bien beneficien a los demás.
- Cuidar lo que decimos.
- Dejar de ser rencorosos y perdonar a quienes nos ofenden

Efesios 4:25 al 32 (DHH): ²⁵ Por lo tanto, ya no mientan más, sino diga cada uno la verdad a su prójimo, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo. ²⁶ Si se enojan, no pequen; que el enojo no les dure todo el día. ²⁷ No le den oportunidad al diablo. ²⁸ El que robaba, deje de robar y póngase a trabajar, realizando un buen trabajo con sus manos para que tenga algo que dar a los necesitados. ²⁹ No digan malas palabras, sino sólo palabras buenas que edifiquen la comunidad y traigan beneficios a quienes las escuchen. ³⁰ No hagan que se entristezca el Espíritu Santo de Dios, con el que ustedes han sido sellados para distinguirlos como propiedad de Dios el día en que él les dé la liberación definitiva. ³¹ Alejen de ustedes la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. ³² Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.



3. Agradar a Dios y no a los demás.

1 Tesalonicenses 2:4 (DHH): ⁴ Al contrario, Dios nos aprobó y nos encargó el evangelio, y así es como hablamos. No tratamos de agradar a la gente, sino a Dios, que examina nuestros corazones.

4. Alabar a Dios aun en las peores circunstancias.

Habacuc 3: 17-18 (TLA): Aunque no den higos las higueras, ni den uvas las viñas ni aceitunas los olivos; aunque no haya en nuestros campos nada que cosechar; aunque no tengamos vacas ni ovejas, ¹⁸ siempre te alabaré con alegría porque tú eres mi salvador.

III. Implicaciones

1. Renunciar a uno mismo.

Juan 3:30 (RVA): A Él le es preciso crecer, pero a mí menguar.

2. Ser íntegro: integridad es hacer lo correcto aun cuando no nos ven.

3. Ser rechazados: ser diferentes tiene un precio por pagar.

Apocalipsis 1:9 (NTV): ⁹ Yo, Juan, soy hermano de ustedes, y su compañero en el sufrimiento, en el reino de Dios y en la paciente perseverancia a la que Jesús nos llama. Me exiliaron a la isla de Patmos por predicar la palabra de Dios y por mi testimonio acerca de Jesús.

4. Dar siempre la gloria a Dios porque quien transforma es Él y no nuestros propios esfuerzos.

1 Pedro 2:12 (NTV): Procuren llevar una vida ejemplar entre sus vecinos no creyentes. Así, por más que ellos los acusen de actuar mal, verán que ustedes tienen una conducta honorable y le darán honra a Dios cuando él juzgue al mundo.

5. Restringir nuestras libertades para no ser piedra de tropiezo a otros.

1 Corintios 10:23-24 (NTV): 23 Ustedes dicen: «Se me permite hacer cualquier cosa», pero no todo les conviene. Dicen: «Se me permite hacer cualquier cosa», pero no todo trae beneficio. 24 No se preocupen por su propio bien, sino por el bien de los demás.

Conclusión:

2Timoteo 4:2 (RV2015): *Te requiero delante de Dios y de Cristo Jesús, quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos tanto por su manifestación como por su reino: ² Predica la palabra; mantente dispuesto a tiempo y fuera de tiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y enseñanza.*

¡Hoy más que nunca es urgente la manifestación de los hijos e hijas de Dios! Mostrar al mundo que hay un poder transformador cuando rendimos nuestra vida a Jesús.

Una Iglesia que permaneces callada sin marcar diferencia, nos muestra un pueblo que ha perdido su misión.

Te invito a que te preguntes hoy: ¿Qué tal está mi testimonio?

Líder juvenil

Andrea Rodríguez Quesada